# El GSANIT: “Un encuentro inesperado”

PNVS

A 32 años después de la creación de nuestro Grupo de Trabajo y a pocos días de nuestra última reunión en Lima, sentí la necesidad de expresar lo que significó y lo que significa aún hoy  para mí este encuentro tan especial, que nos convoca desde entonces todos los años con el solo requisito de acercar nuestros casos difíciles o complicados para su libre discusión.

Tras su creación y en sus primeros 4 a 5 años de existencia no asistí a sus reuniones, a pesar de haber sido invitado. Yo recién regresaba de mi formación en Francia y estaba intentando sentar las bases de un servicio de neuro intervencionismo desde cero, lo que no fue fácil como se imaginarán y, honestamente, desconfiaba del eventual beneficio de acudir a estas reuniones y de las verdaderas intenciones de quienes las organizaban.

Pero cuando concurrí por primera vez fue lo que se me ocurrió llamar "un encuentro inesperado". El grupo no se parecía en nada de lo que ya había vivido o conocido. Prontamente me di cuenta que era la contracara de los congresos a los que yo había asistido: no era precisamente un sitio para lucirse porque se admitían solo fracasos, y había invitados extranjeros y colegas de la región que ayudaban a descubrir las razones de esas complicaciones… Sentí entonces que no concurrir a partir de allí, hubiera sido traicionar mi propia nueva convicción de la enorme utilidad de hacerlo…

Sus padres fundadores, la imaginaron como una reunion” itinerante” que, a diferencia de otras, buscaría sitios apartados, bonitos si era posible, en temporadas turísticas bajas para aliviar los costos y dando prioridad a países recién llegados a la especialidad previendo que su organización juntaría fuerzas e induciría al desarrollo de incipientes sociedades. Eso y mucho más fue posible, porque "el espíritu GSANIT " tenía la fuerza de las buenas semillas, que crecen y se multiplican. Esos países dieron así el puntapié inicial de su organización en la especialidad y hoy son parte de esa comunidad sudamericana que convive e intercambia sus experiencias en un tejido multicolor guiados por la misma fe y confianza mutua.

Con el pasar del tiempo ha cambiado la “demografía “del grupo: 32 años han sido suficientes para que se conformara libremente su perfil "poblacional". Podemos decir que hoy entre los asistentes convive hay un grupo de “viejos” (entre los que me incluyo) todavía activos que tienen mucho que enseñar, pero también mucho que aprender en una especialidad que se renueva continuamente, y un grupo de jóvenes y no tan jóvenes a los que la realidad médica diaria los frustra a veces y otras los llena de preguntas. Son ellos los que descubren al acercarse que pueden expresarlas allí, sin ser descalificados y que por lo  contrario se valora y agradece que expongan sus complicaciones y dudas en un gesto de honestidad siendo la voz de muchos que encuentran allí las respuestas a sus inquietudes.

Todo esto es lo que fue mi “descubrimiento inesperado”: que existía un lugar en el variado universo de nuestras reuniones médicas. donde podemos expresar nuestra “falibilidad” confiadamente y se reconoce el valor de hacerlo. Todos aprendemos de todos y por supuesto el agradecimiento mutuo alimenta un sentimiento fraterno.

Cuando necesito que me expliquen “en el que falle de un caso” el GSANIT cobra toda su razón de ser, porque si bien todos tenemos tecnología actual para consultas rápidas es con un foro abierto que podemos hacer búsqueda de la verdad “hasta el hueso” como se dice ahora, sin perder el saludo ni la sonrisa ni la amistad.

**Javier Echevarrieta, Argentina**

Quiero dedicar estas reflexiones con todo mi agradecimiento a los colegas Luis Lemme, José María Modenesi Freitas y al recordado Ronie Pisque… artífices y creadores de este espacio tan singular y generoso en enseñanzas, y a todos los colegas que con su presencia y aportes son los verdaderos custodios del “Espiritu GSANIT” un bien que todos sentimos como perdurable e indestructible…verdadeiros guardiões do "Espírito GSANIT" um bem que todos nós sentimos como duradouro e indestrutível …